

CARTA ABIERTA A LAS COMUNIDADES CHILENAS EN EL EXTRANJERO

Queridas y queridos compatriotas de la **Región del Reencuentro**,

Nos dirigimos a Ustedes con afecto y esperanza para retomar un contacto que es a toda luz, necesario y urgente.

Demasiado tiempo ha pasado, y las vidas de ustedes y las nuestras siguen su curso, separadas física y espiritualmente, a pesar de que en lo más profundo de nosotros mismos el desgarró de la partida y la lejanía de tantas y tantos, aún duele en el alma de Chile.

Es de justicia reconocer que, desde la vuelta de la Democracia, los Gobiernos democráticos han tratado de reestablecer lazos de pertenencia recíproca, a través de diferentes iniciativas destinadas a solucionar los problemas más acuciantes, derivados de esa lejanía, la inmensa mayoría de las veces forzosa.

Sin embargo, es evidente que aún falta mucho para que se establezcan puentes duraderos de interrelación entre aquellas y aquellos que se encuentran dentro y los “otros” que viven fuera del suelo de nuestra Patria.

Pensamos que la sociedad civil tiene una responsabilidad ineludible en esa tarea y que es un deber ético colaborar desde nuestro propio ámbito con las instancias gubernamentales para acelerar el reencuentro cultural entre las comunidades del exterior con aquellas del interior.

Qué queremos significar con “Reencuentro Cultural”

Veamos:

Basta un mínimo de honestidad, para afirmar que una de las victorias de la dictadura ha sido la de atomizar el tejido social a través de la siembra de la desconfianza mutua y del temor a la participación. Si hay algo que ha costado y sigue aún costando es el restaurar y motivar en nosotros el deseo de participar y la confianza en la fuerza de la organización social.

Al perseguir la libertad de expresión y al desprestigiar el quehacer “político”, se puso en marcha la embestida contracultural más dura de que haya memoria en Chile. Con la represión, la muerte y el exilio, la dictadura militar trató de borrar del mapa por lo menos a dos generaciones de creadores, y casi lo logra...

Reconstruir la cadena de relación cultural entre una generación y la otra, reestablecer vínculos afectivos y de confianza entre cada una y cada uno de nosotros, es tal vez la tarea más urgente que la sociedad civil debe asumir con fuerza y decisión.

El Estado, es cierto, tiene deberes ineludibles que cumplir en la protección y estímulo de los lazos que unen a los chilenos y chilenas, dentro y fuera del país. Para abordar este desafío, en el pasado reciente, la Dicoex del Ministerio de Relaciones y el Ministerio de Educación, a través de la entonces División de Cultura, han tratado de implementar iniciativas concretas conjuntas, entre las cuales los Cabildos Culturales realizados en Suecia, Argentina y Australia y, últimamente, el Primer Catastro de Chilenos en el exterior.

Sin embargo, pensamos que ha llegado el momento en que la sociedad civil, es decir todos nosotros, también aportemos con nuestro esfuerzo y nuestra creatividad a esa hermosa y apasionante tarea. Está claro que ambos grupos, los de aquí y los de allá, en cualquier lugar en que nos encontremos, nos necesitamos mutuamente

Es así como han surgido diferentes instancias de organización que tienen el mismo objetivo. Una de ellas es CHILETODOS, Corporación de Derecho Privado, sin fines de lucro, cuyo fin es precisamente el de promover y mejorar los contactos y relaciones culturales con los ciudadanos chilenos que viven en el extranjero.

Los que abajo firmamos, nos hemos sumado con entusiasmo a esa iniciativa, y les enviamos este mensaje con la esperanza de que, junto a ustedes, podamos seguir construyendo ese puente que nos una a todos en un reencuentro con nuestras raíces culturales y nos devuelva el sentido de pertenencia a una misma Patria

Es por eso que queremos contar con los aportes que ustedes, los que se fueron y los que allí nacieron, lejos de Chile, puedan entregar tanto en reflexión como en acción, principalmente en el plano de la cultura, para enriquecernos mutuamente con las experiencias vividas por los jóvenes de aquí y de allá y, sobre todo, con las de nuestros chilenos que han trabajado fuera de la Patria y pueden contribuir con sus capacidades y esfuerzos a mejorar nuestras actividades en el campo de las artes, las ciencias y la política.

Este mensaje es, pues, un primer llamado a todos quienes lo reciban, para que nos expresen la voluntad de ser participantes activos en los vastos proyectos de acercamiento cultural que hemos ido programando y que debemos realizar para cumplir cuanto antes nuestros anhelos.

Les rogamos enviarnos sus pareceres sobre esta iniciativa a las siguientes direcciones:

Con todo nuestro afecto,

Gabriel Valdés Subercaseaux
Fernando Castillo Velasco
Claudio di Girolamo Carlini